

allí se desarrollaron. Así, por ejemplo, la escasez de ríos llevó a los pobladores a organizarse para el mejor suministro del agua, siendo ésta una de las causas que produjo un tipo de estado centralista.

Para ubicar al lector explica el modo en que ha organizado su libro. Utiliza la hipótesis de trabajo propuesta por primera vez en Chiclín, en 1946, y aceptada en Nueva York en 1947. Tal hipótesis consiste en haber fijado una serie de períodos de desarrollo: Primeros Cazadores; Primeros Labradores; Período Formativo, con sus dos fases: el Período Teocrático o Cultista, y el Experimental; Período Clásico Floreciente; el Postclásico; y, finalmente, el Imperialista, esto es, la época de expansión del Gran Imperio Inca. Al aplicar esta sucesión de períodos a los Andes Centrales, se logra dar sentido de unidad a dicha área, y se facilita la descripción de cada una de las culturas.

Muestra cómo el crecimiento gradual de la civilización peruana llegó a crear las condiciones que permitieron la aparición de la Cultura y el Imperio Inca.

Toda esta seria labor realizada por el investigador británico, se ve realizada por una serie de detalles como los que siguen. Cuando describe los períodos separadamente, remite constantemente a láminas de excelente calidad, elegidas con notable acierto, cada una de ellas provista de su nota explicativa, ilustrando así su exposición. Para quienes deseen profundizar los temas tratados, coloca al final del libro una bibliografía, no extensa pero útil. Un cuadro cronológico y un mapa resultan excelentes auxiliares del lector.

El Dr. Bushnell estimula la vocación arqueológica de sus lectores, al señalar el hecho de que aún cuando se puede tener un cuadro general de la arqueología peruana, existen importantes lagunas, zonas casi vírgenes, y por lo tanto es apremiante la necesidad de investigaciones que establezcan fechas e hitos demarcatorios más concretos.

SILVIA ELENA BUSTOS

LE PAIGE, Gustavo, S. J.: *El Precerámico en la Cordillera Atacameña y los Cementerios del Período Agro-alfarero de San Pedro de Atacama*. Anales de la Universidad del Norte, N° 3. Antofagasta, 1964. 93 páginas, 160 láminas.

Se presenta esta obra con un deseo de completar una serie de publicaciones que han aparecido desde 1958, en donde diversos investigadores a través de sus artículos dieron a conocer la importancia y la riqueza, realmente notable, de la zona de San Pedro de Atacama.

Físicamente la publicación se divide en dos partes: la primera corresponde a la etapa conocida como precerámica y lleva como título "El Precerámico en la Cordillera Atacameña", y la segunda a la faz agro-alfarera con el nombre de "Los cementerios de la época agro-alfarera en San Pedro de Atacama".

La primera parte se ocupa de la ubicación de los sitios-tipos que sirven para la clasificación del Precerámico de la zona atacameña y de los yacimientos con materiales de ese tipo, acompañados con la totalización de los diversos litos recolectados. De esta forma aparecen las fases de Gatchi, Loma Negra,

Puripica, Tulán, Tambillo, Ascotan, El Altiplano. Cierra esta primera parte un pequeño apéndice.

La segunda parte trata de la descripción de numerosos lugares de interés arqueológico correspondientes al período agro-alfarero. Es sorprendente el hecho de que en un perímetro relativamente pequeño hayan aparecido desde 1955, 47 cementerios indígenas ricos en 3131 cuerpos con sus respectivos ajuares. El mismo autor aclara que el objeto de su trabajo es el de entregar un resumen, caracterizando solamente lo que es de mayor interés y que la descripción del material y su enumeración está reservada a futuros trabajos.

La publicación está completada con un abundante material gráfico que consta de 160 láminas, en las que se encuentran dibujos y fotografías, dos índices con una lista bibliográfica.

PABLO SACCHERO

VIVANTE, Armando: *Estado actual de la discusión sobre Pigmeos americanos*.

En: "Revista del Museo de La Plata" (Nueva Serie). Tomo V. Antropología Nº 28. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. La Plata, 1963.

En los últimos años han aparecido una serie de trabajos monográficos, de diversos autores, sobre el tema de si existieron o no pueblos Pigmeos entre los indígenas americanos; unos autores los aceptan con verdadero entusiasmo, e incluso con fantasía, y otros los niegan violentamente, notándose en ellos lamentablemente más pasión que argumentos científicos.

El autor que comentamos en estas líneas se coloca en una posición mucho más imparcial, propiamente más en una posición de procurar esclarecer la verdad, en vez de seguir una idea previa como es lo que se presenta en la mayoría de los autores citados antes. Por lo mismo merece un comentario detenido y extenso, contemplando en detalle sus argumentaciones.

El trabajo que comentamos se subdivide en 16 partes, incluidas las conclusiones. Comentaremos algunas de ellas.

El problema de los grupos raciales Pigmeos se encuentra centrado, hasta el momento, en diversos pueblos del Viejo Mundo y Oceanía, entre los cuales citaremos a los Pigmeos africanos, los Bosquimanos (que muchos autores apartan del grupo Pigmeo), los Weddas de Ceylán, los Andamanes de las islas homónimas, los Aetas de las Filipinas, los Semang de Malaca, los Toalas de Célebes, los Pigmeos descubiertos no hace mucho en Nueva Guinea, etc. Todos estos grupos son más o menos Negroides, y se les atribuye una cultura de cazadores primitivos, merced a lo cual se ha procurado hacer con ellos una unidad racial y cultural. Es en base a esto que los autores adversarios de la existencia de los Pigmeos en la América indígena se basan para negarlos, ya que no corresponderían ni racial ni culturalmente a ese grupo.

Pero, además, tenemos otros tipos de Pigmeos, como los que aparecen bastante abundantes en el Neolítico occidental y meridional de Europa, durante el Neolítico especialmente, y que, evidentemente, no pueden corresponder a la